



Asamblea General

Distr. general
12 de diciembre de 2012
Español
Original: inglés

Sexagésimo séptimo período de sesiones

Tema 54 del programa

**Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones
de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos**

Aplicación de las recomendaciones del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz

Informe del Secretario General

Resumen

En el informe correspondiente a su período de sesiones sustantivo de 2012 (A/66/19), el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz hizo recomendaciones sobre la cuestión del mantenimiento de la paz en todos sus aspectos y pidió al Secretario General que lo informara sobre su aplicación antes de su período de sesiones de 2013. En el presente informe se examina la aplicación de esas recomendaciones y se describen las novedades operacionales y sus implicaciones en la evolución de las políticas y las reformas relacionadas con el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.



I. Introducción

1. La primera operación de mantenimiento de la paz se estableció hace 64 años. Desde 1948, se han llevado a cabo 67 operaciones en cinco continentes, de las cuales 16 siguen sobre el terreno. Las operaciones actuales se establecieron en virtud de los Capítulos VI, VII y VIII de la Carta de las Naciones Unidas y apoyan el despliegue de 119.000 miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz sobre el terreno.

2. En relación con el mantenimiento de la paz, no existe un único modelo que pueda aplicarse en todos los casos. Durante los últimos decenios las misiones han ido evolucionando a medida que los conflictos cambiaban. Hoy en día las operaciones son más diversas y complejas que nunca, y reúnen bajo un mismo mando varias configuraciones de civiles, contingentes y fuerzas policiales. Algunas misiones tienen carácter pluridimensional e incluyen un grupo de personal militar, policial y civil que cambia según las circunstancias y que se ocupa del mantenimiento de la paz, la protección de civiles y otras tareas de transición. Otras misiones despliegan contingentes a lo largo de las fronteras como fuerza de amortiguación, y otras despliegan personal no armado para observar un alto el fuego o una separación de fuerzas, como en el caso de la Misión de Supervisión de las Naciones Unidas en la República Árabe Siria (UNSMIS), desplegada en 2012 con una rapidez sin precedentes y con el firme apoyo de los Estados Miembros. La diversidad de configuraciones y tareas de estas misiones es ejemplo de la naturaleza flexible de esta herramienta política y operacional indispensable.

II. Principales novedades operacionales en 2012

3. Los acontecimientos ocurridos durante 2012 han demostrado que el mantenimiento de la paz es una de las actividades más visibles y vitales de la Organización. Las operaciones de mantenimiento de la paz se han enfrentado, y continuarán enfrentándose, a desafíos complejos en entornos que a menudo son muy inestables.

4. Dos años después de la independencia de Sudán del Sur, el Sudán y Sudán del Sur han logrado ciertos avances hacia la solución de las cuestiones pendientes entre ellos. El 27 de septiembre de 2012 ambos países firmaron en Addis Abeba una serie de acuerdos relativos al petróleo y a cuestiones económicas conexas, la banca, el comercio, los pagos atrasados, el estatuto de los ciudadanos de un Estado que residen en el otro, las cuestiones fronterizas (incluida la demarcación), las disposiciones de seguridad fronteriza y la cooperación general entre ambos Estados. Sin embargo, las cuestiones del estatuto definitivo de la zona de Abyei y de las zonas fronterizas en litigio todavía no se han resuelto. En consecuencia, la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei continuó sus actividades de mantenimiento de la seguridad en la zona de Abyei y de apoyo a la aplicación del Acuerdo entre el Gobierno del Sudán y el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudanés sobre las disposiciones transitorias para la administración y la seguridad de la Zona de Abyei, de 20 de junio de 2011. También estableció la capacidad operativa inicial para apoyar el mecanismo conjunto de verificación y vigilancia de fronteras entre el Sudán y Sudán del Sur. Paralelamente, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur continuó centrándose en la transformación

democrática, la protección de civiles, la prevención de conflictos y la creación de capacidad en Sudán del Sur.

5. En Darfur persisten los conflictos étnicos y tribales esporádicos, así como los enfrentamientos entre grupos rebeldes y las fuerzas gubernamentales. Con toda probabilidad, el bandidaje y la agitación de las milicias que antes apoyaban al Gobierno continuarán representando una amenaza a la seguridad. La aplicación del Documento de Doha para la Paz en Darfur avanza lentamente. La Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur continuará centrando su actuación en la protección de los civiles, por lo que aplicará un sistema de alerta y respuesta temprana y aumentará la presencia de unidades de fuerzas militares y policiales en las zonas de alto riesgo, además de apoyar la aplicación del marco de la Unión Africana y las Naciones Unidas para el proceso de paz de Darfur y facilitar la labor de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, que forman parte de las tareas previstas en su mandato. La capacidad de la operación de llevar a cabo satisfactoriamente esas tareas quizás siga viéndose menoscabada por restricciones como la denegación de visados de entrada para el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la injerencia en su libre circulación dentro de su zona de operaciones. Los cambios en las condiciones de seguridad de la región desde el inicio de la operación en 2008 han permitido reajustar el número de efectivos de la misión mediante reducciones en los componentes militar y policial. Estas reducciones entrarán en vigor el 1 de julio de 2013 para el componente militar, y el 31 de enero de 2014 para el componente policial.

6. Las condiciones de seguridad en el este de la República Democrática del Congo continúan siendo inestables. La situación ha empeorado considerablemente desde que varios soldados del ejército se sublevaron y crearon una nueva y peligrosa facción, el Movimiento del 23 de marzo. La sublevación y la violencia resultantes se han cobrado muchas víctimas entre la población civil, que ya sufría las actividades de otros grupos armados, como las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda, el Ejército de Resistencia del Señor y la Alianza de Fuerzas Democráticas. Varios países de la región, con los auspicios de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, han propuesto mecanismos para hacer frente a la situación, como un mecanismo de vigilancia de fronteras o una fuerza internacional neutral. Aunque la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo va a colaborar con la Conferencia Internacional, sus principales objetivos continuarán siendo proteger a la población civil con operaciones militares en Kivu del Norte, Kivu del Sur y la Provincia Oriental, y fortalecer la capacidad del Gobierno para proteger a su población mediante la creación de unas fuerzas de seguridad creíbles y fiables y la consolidación de la autoridad del Estado en todo su territorio. El Consejo de Seguridad, en su resolución 2076 (2012), solicitó al Secretario General que lo informara sobre las opciones para los posibles redespiegues de los contingentes de la misión y los multiplicadores de fuerza para aumentar la capacidad de la misión de ejecutar su mandato.

7. Los progresos logrados en África Occidental, aunque significativos, son extremadamente frágiles y podrían retroceder fácilmente. En Côte d'Ivoire se han logrado avances en la restitución de la normalidad desde la crisis violenta posterior a las elecciones de 2010/11, entre los que cabe destacar la puesta en marcha de una operación piloto de desarme, desmovilización y reintegración en la que, hasta finales de noviembre de 2012, han participado unos 1.500 combatientes. Sin

embargo, la situación de seguridad en el país sigue siendo frágil y en los últimos meses ha sufrido un deterioro. Por ejemplo debido a que, las instituciones nacionales de seguridad tienen una capacidad limitada, algunos grupos armados irregulares cruzan la frontera entre Côte d'Ivoire y Liberia y atacan a la población civil, que se encuentra desprotegida, lo cual contribuye a la inestabilidad de las zonas fronterizas. Es urgente lograr avances en el desarme, la desmovilización y la reintegración de los excombatientes, así como en la reforma de las instituciones de seguridad. Para hacer frente a esas dificultades, el Consejo de Seguridad, en su resolución 2062 (2012), decidió que la protección de los civiles seguiría siendo la prioridad de la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (ONUCI) y que la ONUCI se centrara aún más en prestar apoyo al Gobierno de Côte d'Ivoire en materia de desarme, desmovilización y reintegración y reforma del sector de la seguridad. En consecuencia, la ONUCI seguirá apoyando las iniciativas nacionales orientadas a estabilizar la situación de la seguridad, a observar las actividades de las milicias, los mercenarios y otros grupos armados ilegales y prevenir sus ataques, y a hacer frente a los problemas de seguridad transfronteriza, incluso los movimientos transfronterizos de grupos armados y armas, y perseverará en los esfuerzos encaminados a consolidar la estructura nacional de seguridad. Tras el asesinato el 8 de junio de siete miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONUCI en la población de Para, en el oeste del país, y los ataques continuados en el lado de Côte d'Ivoire de la frontera, en los que han muerto civiles y personal de seguridad, la ONUCI y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia han reforzado sus arreglos de cooperación entre misiones.

8. En Liberia, los avances en la consolidación de la paz han permitido que la Organización pueda reducir el componente militar de la misión en unos 4.200 efectivos, lo cual se llevará a cabo en tres fases entre agosto de 2012 y julio de 2015, a la vez que se añadirán tres unidades de policía constituidas al componente policial. Se ha continuado dando apoyo al Gobierno de Liberia para que cree instituciones nacionales capaces de mantener la estabilidad sin depender de una misión de mantenimiento de la paz. La misión apoyará al pueblo y al Gobierno de Liberia para que avancen en la reconciliación nacional, la reforma constitucional y la reforma del sector de la seguridad, y ayudará a desarrollar la capacidad de la policía nacional y a ampliar la autoridad y los servicios del Estado a todo el país.

9. Malí se enfrenta a una crisis política, humanitaria y de seguridad extremadamente grave que amenaza no solo a la población del país sino a la estabilidad de todo el Sahel. Desde la aprobación de la resolución 2071 (2012) del Consejo de Seguridad, las autoridades de Malí, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, la Unión Africana, las Naciones Unidas y otros agentes clave han adoptado un enfoque múltiple a la solución de la crisis. Como parte de un esfuerzo de colaboración entre departamentos, será necesario que el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno apoyen este enfoque, en particular los aspectos de seguridad, siempre y cuando lo autorice el Consejo de Seguridad.

10. En Haití se han logrado algunos avances en el fortalecimiento de las instituciones democráticas y el estado de derecho, así como en el mantenimiento general de la seguridad en todo el país, y se prevé un traspaso gradual y responsable de las competencias de seguridad del personal militar a las unidades de policía constituidas y, en última instancia, a la Policía Nacional de Haití. Por tanto, en 2013/14 la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití disminuirá el

apoyo operacional del componente de policía y se centrará en el desarrollo de la Policía Nacional de Haití. También se centrará en apoyar la consolidación de la estabilidad política y en promover la rendición de cuentas y los mecanismos de supervisión del funcionamiento de las instituciones del estado de derecho y la buena gobernanza, y en desarrollar un plan basado en las condiciones reinantes para transferir la responsabilidad de la estabilidad a las autoridades de Haití.

11. En Kosovo, los cambios en el entorno político y operacional van a seguir determinando las prioridades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. La misión continuará desempeñando una función política y fomentando la solución pacífica de controversias, en particular en el norte. También seguirá tratando de mejorar la coordinación y la cooperación con la Misión de la Unión Europea por el Estado de Derecho en Kosovo, la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa para lograr objetivos comunes, teniendo en cuenta las diferencias en las funciones operacionales y los mandatos.

12. En el Sáhara Occidental, la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental continuará sirviendo como instrumento de estabilidad en el caso de que prosiga el estancamiento político, así como mecanismo para apoyar la aplicación de las sucesivas resoluciones del Consejo de Seguridad relativas al mandato de la misión y para proporcionar información independiente sobre las condiciones imperantes en el terreno a la Secretaría, el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional. En Chipre, la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre continuará llevando a cabo operaciones destinadas a impedir la reanudación de las hostilidades, contribuir a la restauración y el mantenimiento de la ley y el orden y la vuelta a la normalidad, y mantener un entorno pacífico para la negociación de soluciones.

13. En Somalia, las Naciones Unidas siguen apoyando al nuevo Gobierno, establecido en 2012 tras un período de transición que duró ocho años, centrando sus esfuerzos en la seguridad, la consolidación de la paz y la planificación de un referendo constitucional y elecciones democráticas para 2016. Al mismo tiempo, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno continuarán prestando apoyo esencial a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), cuya ampliación ha progresado sin contratiempos. La AMISOM ha logrado avances significativos al intentar expulsar a Al-Shabaab de emplazamientos clave en el sur y el centro de Somalia. Si bien es probable que las operaciones militares continúen durante al menos un año más, en 2013/14 se espera que la Unión Africana haga más hincapié en el mantenimiento de la seguridad pública y en la seguridad de las zonas recuperadas, así como en el desarrollo de las instituciones de seguridad somalíes.

14. En el Oriente Medio, la situación en la República Árabe Siria probablemente continuará siendo un factor importante en la inestabilidad e incertidumbre en toda la región. En agosto, la UNSMIS se retiró porque las hostilidades armadas restringían su capacidad de aplicar su mandato. Tras el deterioro de las condiciones de seguridad, se ofreció asesoramiento al personal, incluso a los antiguos miembros del personal uniformado de la UNSMIS, a través de iniciativas de colaboración con los países que aportan contingentes. El conflicto continuará afectando a los países vecinos, incluido el Líbano, aunque todavía no ha tenido un efecto directo en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. La situación en la zona de

operaciones de la Fuerza, incluida la zona de la Línea Azul, permanece en calma en general. Sin embargo, la Fuerza ha aumentado sus actividades operacionales en estrecha colaboración con las Fuerzas Armadas Libanesas para mantener la seguridad y la estabilidad en su zona de operaciones tras el reciente repliegue provisional de algunas unidades de las Fuerzas Armadas Libanesas del norte del río Litani debido a que debían cumplir múltiples responsabilidades de seguridad en otras zonas del país. La capacidad de la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación para aplicar su mandato se ha visto afectada por la propagación de los combates en el área de separación, lo que podría poner en peligro el Acuerdo de Separación entre las fuerzas israelíes y sirias, así como la seguridad del personal. El Organismo de las Naciones Unidas para la Vigilancia de la Tregua continuará desempeñando sus funciones de apoyo y enviando observadores a la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación para apoyar la aplicación de sus respectivos mandatos.

III. Operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y su alianza mundial

15. Las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas reflejan la voluntad colectiva de la comunidad internacional de hacer frente a las amenazas a la paz y seguridad internacionales. Por tanto, su éxito depende del apoyo unificado y de las contribuciones de la comunidad internacional en su conjunto. El carácter universal de las Naciones Unidas también contribuye significativamente a su legitimidad y alcance mundial.

16. Esas operaciones siguen siendo una solución única y eficaz en función del costo para distribuir equitativamente una carga colectiva que depende mucho de las asociaciones mundiales y del apoyo político unificado. El Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz desempeña un papel crítico en el fortalecimiento y la mejora de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, en particular como foro en el que se reúnen los diferentes interesados. Como se afirma en el informe del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (A/55/305-S/2000/809), para las operaciones de mantenimiento de la paz es esencial que el Consejo de Seguridad esté unido y defina mandatos coherentes y viables. Asimismo, el reembolso de los gastos de los contingentes y las cuestiones conexas como la disponibilidad operacional y la generación de fuerzas son centrales para la asociación de colaboración para el mantenimiento de la paz y, por tanto, para esta asociación mundial es importante que se examinen oportunamente las recomendaciones del grupo consultivo superior.

17. Los 116 países que en la actualidad aportan personal uniformado a las 16 misiones son los principales interesados. La Secretaría ha trabajado para fortalecer el compromiso estratégico con los contribuyentes actuales y para ampliar la base de países que aportan personal militar y policial. Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a menudo han señalado la necesidad de participar más estrechamente en todos los aspectos del mantenimiento de la paz. En respuesta a esta necesidad, hemos establecido un proceso ordinario para informar a esos países sobre las misiones de evaluación técnica y las renovaciones de los mandatos, como

parte de una cooperación triangular entre la Secretaría, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y el Consejo de Seguridad.

18. Tal como sugiere el resumen expuesto, las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas siguen enfrentándose a importantes dificultades de carácter político y operacional que requieren el apoyo concertado y el compromiso de la comunidad internacional. A fin de responder a estas dificultades, las operaciones de mantenimiento de la paz deberán recibir mandatos adecuados y claros. Deberán disponer de recursos suficientes, en particular en relación con las capacidades necesarias para garantizar un rendimiento eficaz y el cumplimiento de los mandatos establecidos por el Consejo de Seguridad en un contexto cambiante. Se deberá reforzar la cooperación entre todas las partes interesadas y se deberán concertar iniciativas con los asociados, incluso centrando los mandatos en cuestiones esenciales directamente relacionadas con la paz y la seguridad sostenibles y asegurando una distribución óptima de la carga con las organizaciones regionales y subregionales, entre otras. Finalmente, las Naciones Unidas deberán planificar activamente un amplio abanico de medidas para poder actuar rápida y eficazmente según requiera el Consejo de Seguridad.

IV. Desempeño de las funciones encomendadas

19. El entorno estratégico de cada operación de mantenimiento de la paz es un entorno dinámico. En consecuencia, el examen periódico de los mandatos por parte del Consejo de Seguridad debería ser una oportunidad para garantizar que estos evolucionen de acuerdo a la realidad. Al apoyar la adopción de decisiones en el Consejo de Seguridad, la Secretaría debe adherirse a los principios establecidos en 2000 por el Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas de facilitar información detallada, exacta y oportuna al Consejo y a todos los Estados Miembros interesados, que refleje aquello que el Consejo debe saber, y no lo que desea saber. A su vez, para que las operaciones de las Naciones Unidas tengan éxito, los mandatos autorizados deben ser claros y viables.

20. En este sentido, los exámenes periódicos de las operaciones de mantenimiento de la paz deberían realizarse por lo menos una vez cada dos años. Estos exámenes periódicos permitirán que las Naciones Unidas tengan las capacidades y los conocimientos adecuados para responder a los cambios en los mandatos y a la evolución de las necesidades sobre el terreno. Todas las misiones deben examinarse según sus méritos. Cuando las circunstancias lo requieran, se solicitarán recursos y capacitación adicional. Si hay excedente de recursos, se propondrán los ajustes necesarios. En la misma línea, durante el último año el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz ha examinado el componente del personal uniformado en varias misiones, tras lo cual se ha ajustado el número de efectivos. A petición de la Asamblea General, el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno está examinando el componente del personal civil.

21. Además de estos esfuerzos para adaptar los mandatos y los recursos a la evolución de la situación sobre el terreno, la Secretaría ha estado trabajando, en estrecha colaboración con el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y otras partes interesadas, para definir mejor las funciones esenciales encomendadas a las operaciones de mantenimiento de la paz. En particular, es importante que la gran variedad de agentes nacionales e internacionales tengan la

misma visión de la función que debe desempeñar el mantenimiento de la paz después de un conflicto. El documento oficioso publicado en 2009 y titulado “Nuevo Horizonte” identificó dos ejemplos esenciales a este respecto, a saber, el papel que desempeña el personal de mantenimiento de la paz en la protección de los civiles y en la consolidación de la paz.

Mandatos de protección de los civiles

22. La Secretaría ha seguido centrando sus esfuerzos en apoyar a las misiones con mandatos de protección de los civiles para que puedan aplicar esos mandatos de forma eficaz. Para ello, la capacitación específica ha sido esencial. En ella se incluye el desarrollo de módulos de capacitación a nivel táctico, específicos para cada misión, que se imparten antes del despliegue, con ejercicios basados en situaciones hipotéticas adaptados a las misiones con mandatos de protección de los civiles, destinados a ofrecer capacitación práctica a los componentes policial, militar y civil de las misiones sobre cómo aplicar las actividades de protección de civiles. Además de usarse para la capacitación antes del despliegue, estos módulos específicos para cada misión también se han usado para la capacitación en el servicio en una misión, la ONUCI. Además, la parte operacional de los módulos de protección de civiles también se ha usado en los centros de capacitación en mantenimiento de la paz de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

23. También se ha hecho hincapié en apoyar a las misiones a formular y/o revisar estrategias amplias para la protección de los civiles. Estas estrategias se basan en herramientas creadas anteriormente, como el Marco para elaborar estrategias amplias para la protección de los civiles y la matriz de recursos y capacidades para la protección de los civiles, que tiene por objetivo ayudar a las misiones a adaptar sus recursos y capacidades a las actividades que quieren llevar a cabo de acuerdo con sus mandatos de protección de los civiles.

24. Teniendo presente que la protección de los civiles no se limita al ámbito militar sino que requiere el esfuerzo de la misión en su conjunto, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno llevarán a cabo un estudio comparativo sobre la coordinación de la aplicación de los mandatos de protección de civiles. Este estudio, que se publicará a inicios de 2013, examinará las ocho misiones que tienen mandatos de protección de los civiles.

25. Durante 2013, gran parte de la actividad se dedicará a examinar maneras en las que las operaciones de mantenimiento de la paz pueden apoyar a los gobiernos receptores a desempeñar su responsabilidad fundamental de proteger a los civiles. Durante 2013 se organizarán varias mesas redondas, la primera de ellas durante el primer trimestre del año, con la participación de interesados clave, como miembros del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, otros asociados de las Naciones Unidas, países que aportan contingentes y fuerzas de policía y expertos.

26. En las misiones de mantenimiento de la paz, es fundamental continuar incorporando una perspectiva de género en las actividades y fortalecer la protección y la promoción de los derechos de las mujeres y las niñas, además de hacer frente a la violencia sexual en los conflictos. La protección de los menores es también un ámbito esencial en el que el asesoramiento estratégico y la capacitación son necesarios para garantizar que todos los componentes de la misión estén bien

informados y puedan prevenir y responder a violaciones graves de los derechos de los niños.

Mandatos de consolidación de la paz

27. Los esfuerzos para consolidar la paz sostenible en un país que sale de un conflicto requieren la acción concertada de una amplia gama de interesados. El Comité Especial ha señalado la importante función que cumplen las misiones de mantenimiento de la paz en la consolidación de la paz, tanto en el apoyo a las tareas fundamentales como en la facilitación de otras, apoyando a los países en la elaboración de prioridades y estrategias de consolidación de la paz, a fin de ayudar a crear un entorno propicio en que los agentes nacionales e internacionales puedan emprender y realizar ellos mismos determinadas tareas iniciales de consolidación de la paz. El Comité también ha señalado el documento preparado por el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno sobre el papel del personal de mantenimiento de la paz en la consolidación temprana de la paz, y ha subrayado la necesidad de una coordinación estrecha entre las misiones de mantenimiento de la paz, los equipos de las Naciones Unidas en los países y otros agentes del desarrollo. Como expone el informe del Secretario General sobre la consolidación de la paz después de los conflictos (A/67/499-S/2012/746), se han logrado nuevos progresos hacia una integración más efectiva.

28. En el mismo informe, el Secretario General afirma que la inclusividad y la construcción institucional son esenciales para prevenir la reanudación de los conflictos violentos y hacer más resistentes a los Estados y las sociedades. Las misiones de mantenimiento de la paz desempeñan un papel esencial en ambos sentidos, promoviendo y facilitando la inclusión y apoyando la creación de instituciones nacionales en países como Haití, Liberia, Sudán del Sur y Timor-Leste. Cuando los países que acogen operaciones de mantenimiento de la paz se incluyen en el programa de la Comisión de Consolidación de la Paz, es importante que se active y apoye un enfoque coordinado en todo el sistema. Liberia es el primer ejemplo de ello, y estamos aprendiendo lecciones de este constante esfuerzo colectivo.

29. En ese informe, el Secretario General también hizo hincapié en la necesidad de garantizar un apoyo internacional sostenido y la rendición de cuentas mutua. Eso es especialmente cierto en los períodos de transición, cuando una operación de mantenimiento de la paz llega a su fin y las responsabilidades se traspasan a los asociados nacionales o internacionales. Las decisiones deben planearse cuidadosamente y deben celebrarse consultas. Este proceso requiere el apoyo sostenido de la comunidad internacional, la cual debe ser consciente de los efectos colectivos de esas decisiones sobre los países que están en procesos de consolidación de la paz. Con este fin, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno participaron en el desarrollo de una normativa a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas para las actividades de transición en el contexto de la reducción o la retirada de las misiones, basada en la amplia experiencia y las buenas prácticas en transiciones pasadas y presentes, como las de Burundi, Liberia, Sierra Leona y Timor-Leste. Establece principios clave que deben aplicarse en todas las transiciones, teniendo en cuenta las circunstancias particulares de un país, es decir la implicación nacional, el desarrollo de la capacidad nacional y la integración y

flexibilidad de la planificación, y aclara las funciones y responsabilidades de los diversos agentes de las Naciones Unidas, tanto en la Sede como sobre el terreno. Los distintos asociados de las Naciones Unidas están complementando este esfuerzo mediante la elaboración de orientaciones para entidades concretas y la reunión de las enseñanzas en sus ámbitos del mandato.

V. Capacidad y desempeño

A. Capacidad militar y de policía

30. En cuanto a la capacidad militar y de policía, la Organización continúa trabajando con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía para que la eficacia y el desempeño sean elementos centrales de las operaciones de mantenimiento de la paz mediante un enfoque centrado en la capacidad. Se trata de un esfuerzo compartido que debe tener por objetivo principal que el personal de las Naciones Unidas esté preparado, capacitado y equipado para cumplir los exigentes mandatos que se le han encomendado. Un marco general de control de calidad complementado por normas, orientaciones y capacitación puede mejorar la eficacia y el desempeño, a la vez que la seguridad. Dentro de este amplio marco de desempeño, la Organización cuenta con iniciativas específicas para garantizar un enfoque práctico y orientado a las operaciones sobre el terreno.

31. Las Naciones Unidas han desarrollado tres conjuntos de normas iniciales sobre la asistencia médica, la capacitación de oficiales y los batallones de infantería. En 2012 se finalizó un manual para los batallones de infantería, que se ha distribuido entre los Estados Miembros y las organizaciones regionales asociadas, entre otros. Varios países que aportan contingentes están usando el manual de forma experimental para preparar a sus batallones antes del despliegue. Se necesitarán normas para otros contingentes militares, y en la actualidad la Secretaría está considerando opciones para desarrollarlas en consulta con los Estados Miembros.

32. La Organización está preparando un marco de orientación estratégica para la policía a fin de que todo el sistema de las Naciones Unidas aplique enfoques coherentes y unificados para la seguridad pública, la reforma de las fuerzas policiales y el apoyo a la policía de los estados receptores y de otros organismos encargados de hacer cumplir la ley.

33. El reclutamiento oportuno de personal de policía con la calificación adecuada sigue siendo un problema, especialmente teniendo en cuenta que el desarrollo de las instituciones de seguridad de los estados receptores se ha convertido en un componente esencial de los mandatos de muchas misiones. En consecuencia, las misiones necesitan tener capacidad no solo para orientar y asesorar, sino también para ofrecer apoyo especializado a los servicios policiales de los países receptores en todos sus ámbitos de trabajo. Por ejemplo, parte de este esfuerzo es preparar descripciones coherentes de las funciones, encontrar una forma sistemática de identificar lagunas en las competencias en las misiones y crear una base de datos de recursos humanos para la policía. También sigue siendo difícil atraer personal con la experiencia policial y los conocimientos lingüísticos necesarios. La colaboración con la Organización Internacional de la Francofonía continúa dando frutos en este aspecto, pero se necesita más apoyo de los Estados Miembros. El esfuerzo global

para aumentar el número de agentes mujeres ha logrado que se pasara de una proporción del 6,6% de mujeres en enero de 2010 a casi un 10% en octubre de 2012.

34. La Organización está colaborando estrechamente con los Estados Miembros con objeto de fortalecer los mecanismos empleados para garantizar la disponibilidad operacional, para lo cual se centra en la evaluación del personal uniformado desplegado. Además, se espera que la Asamblea General apoye la propuesta del Secretario General de crear un puesto de Director de evaluación del personal uniformado sobre el terreno para que apoye a la Secretaría y a los Estados Miembros haciendo un seguimiento y un análisis de la eficacia, la eficiencia y el uso de los componentes militares y de las unidades de policía constituidas de la misión.

35. En el ámbito de la capacitación, la Organización está desarrollando cursos específicos para cada misión y ejercicios basados en situaciones hipotéticas, para que puedan ser usados por los Estados Miembros antes del despliegue y durante la misión. Estos materiales están pensados para capacitar a los directivos y al personal, y se destinan a unidades enteras y al personal desplegado individualmente. Recientemente se ha aprobado y difundido un conjunto de materiales de capacitación para batallones de infantería de las Naciones Unidas en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur. La Organización ha dado un gran paso adelante con la publicación de las orientaciones revisadas sobre las pruebas anteriores al despliegue y la evaluación de la policía de las Naciones Unidas, preparadas en estrecha consulta con los Estados Miembros. Ha ofrecido capacitación a 158 Estados Miembros para que mejoren la disponibilidad operacional de las unidades de policía constituidas. Por último, los comentarios iniciales recibidos en relación con el nuevo curso intensivo de orientación para los jefes de los componentes militares han sido muy positivos.

36. Como parte de un enfoque basado en la capacidad, la Secretaría está considerando la posibilidad de introducir tecnologías modernas para apoyar el cumplimiento de los mandatos de mantenimiento de la paz. En este contexto, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz contempla usar sistemas aéreos no tripulados de forma experimental en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y en la ONUCI con el fin de apoyar el cumplimiento de sus mandatos, mejorar su capacidad para la alerta temprana, el conocimiento de las situaciones, la protección de las fuerzas y la seguridad del personal, y reducir su dependencia de los helicópteros para las misiones de reconocimiento. Esta tecnología se usará únicamente con el acuerdo de los países receptores y en consulta con todos los países involucrados. Se informará exhaustivamente sobre este tema al Comité Especial antes de su período de sesiones sustantivo.

37. Además de este amplio programa para la eficacia y el desempeño, el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue necesitando facilitadores, multiplicadores de fuerza y capacidades habilitantes que proporcionen a las misiones la movilidad y la capacidad de reacción rápida necesarias. Con el respaldo del Comité Especial, los esfuerzos conjuntos del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y del Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno han contribuido a mejorar los incentivos para que los países contribuyentes colmen esas lagunas, han reducido significativamente el déficit de helicópteros

militares y han mejorado los procesos de reembolso por los servicios prestados. En 2012 se pidió a más de 40 Estados Miembros que aportaran los helicópteros autorizados por la resolución 1769 (2007) del Consejo de Seguridad. Seis países que aportan contingentes han desplegado 14 helicópteros adicionales durante los últimos 10 meses. Hay otras tres contribuciones en proceso. Al mismo tiempo, los esfuerzos de las Naciones Unidas siguen garantizando el buen funcionamiento del equipo e identificando fuentes de medios de aviación, contingentes de ingeniería, médicos especialistas y equipos de policía especializados en delincuencia organizada transnacional y otros campos.

38. La Organización también ha aumentado el uso de la cooperación entre misiones, que permite elaborar enfoques regionales para problemas regionales, como la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor. También permite optimizar el uso de los escasos medios militares, como sucede con una unidad de aviación táctica que comparten la ONUCI y la Misión de las Naciones Unidas en Liberia. Como arreglo a corto plazo, con esa cooperación, las Naciones Unidas pueden mitigar los efectos de las carencias críticas en casos de crisis, como la falta de helicópteros militares para la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur. La Organización también puede proporcionar rápidamente refuerzos a las misiones en situación de crisis, como hizo en el caso de la ONUCI, o al inicio de una misión, como hizo en el caso de la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei y de la UNSMIS. El Secretario General desea expresar su agradecimiento y reconocimiento a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía que consintieron al rápido despliegue de sus efectivos o equipo. Esos países han contribuido a proteger y salvar las vidas de muchos civiles.

39. Los problemas a largo plazo no deben intentar resolverse con medidas a corto plazo. Sin embargo, la cooperación entre misiones puede proporcionar recursos esenciales urgentes a tiempo cuando se usa como medida provisional y a corto plazo. El Secretario General espera colaborar con el Comité Especial para seguir fortaleciendo la cooperación entre misiones.

B. Capacidad civil

40. El fortalecimiento del desempeño y las estructuras de la policía, las instituciones judiciales y penitenciarias, la ejecución de programas de desarme, desmovilización y reintegración, y el apoyo a la reforma del sector de la seguridad nacional son acciones prioritarias, ya que esos ámbitos son esenciales para la consolidación de la paz. Desde hace tiempo se reconoce que las actividades relativas a las minas son un medio de crear confianza y consolidar la paz duradera en situaciones posteriores a los conflictos. La protección de civiles, así como la del personal de las Naciones Unidas y sus activos, depende cada vez más de la capacidad de dar respuesta eficaz a la amenaza de nuevos tipos de dispositivos explosivos, como los dispositivos explosivos improvisados. Ello quedará reflejado en la nueva estrategia de las Naciones Unidas para las actividades relativas a las minas, que se publicará en 2013. Estos son ámbitos en el que la Organización necesita capacidades especializadas y móviles, que puedan adaptarse a las circunstancias de cada país.

41. El apoyo al estado de derecho y a las instituciones de seguridad es un ámbito con una creciente demanda. Para mejorar la capacidad de los oficiales de asuntos

jurídicos y penitenciarios en el terreno, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz continúa publicando materiales normativos y de orientación, muchos de los cuales son útiles no solo en un contexto de mantenimiento de la paz, sino también en todo el sistema de las Naciones Unidas. Entre estas publicaciones cabe destacar el primer curso de capacitación de las Naciones Unidas centrado en el estado de derecho, así como un manual para los oficiales de asuntos judiciales asignados a operaciones de mantenimiento de la paz y un manual de orientación sobre la seguridad en las cárceles. Además, el Equipo de Tareas Interinstitucional sobre la reforma del sector de la seguridad ha desarrollado por primera vez un conjunto de notas estratégicas orientativas para todo el sistema.

42. De conformidad con las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General sobre la capacidad civil después de los conflictos (A/66/311-S/2011/527), durante los últimos años el Departamento ha ampliado su colaboración con los gobiernos, en particular con los del Sur Global, para aprovechar la experiencia de sus servicios. Como parte de esta iniciativa, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz facilita el despliegue de un número cada vez mayor de jueces, fiscales, expertos en justicia militar, investigadores y funcionarios de prisiones. Los gobiernos asociados proporcionan personal, que a menudo procede de la misma región, para que asesore a sus colegas que se encuentran en situaciones posteriores a conflictos sobre las reformas y el fortalecimiento de las instituciones del estado de derecho.

43. El Departamento y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo están consolidando su experiencia en los ámbitos policial, judicial y penitenciario, y combinando la capacidad existente, como parte de la iniciativa de coordinación global conjunta en asuntos relacionados con la policía, la justicia y el sistema penitenciario en el ámbito del estado de derecho después de conflictos y en otras situaciones de crisis. Este innovador arreglo tiene por objetivo mejorar el apoyo prestado por la Sede en respuesta a las necesidades sobre el terreno, y sirve como punto de partida para las misiones y los Estados Miembros que quieran asesoramiento, apoyo especializado y orientación. El éxito de esta iniciativa dependerá de la disponibilidad de recursos adecuados. Se alienta a los Estados Miembros a que proporcionen apoyo práctico.

44. Tras las reformas históricas de la gestión de recursos humanos aprobadas por la Asamblea General en sus resoluciones 63/250 y 65/247, la Organización continúa mejorando su capacidad de atraer y retener especialistas civiles calificados en los puestos asignados a operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo. Se han logrado avances hacia la creación de una fuerza de trabajo internacional, dinámica y adaptable, y a ello ha contribuido, entre otros, el uso de los contratos continuos. La tasa media de vacantes para puestos internacionales en todas las misiones sobre el terreno era del 16,1% el 30 de junio de 2012, lo cual representa un descenso significativo en comparación con la alta tasa del 33% en enero de 2008. La tasa de movimiento de personal para el personal de contratación internacional continuó disminuyendo de forma constante. La tasa media de movimiento de personal para el período de 12 meses que termina el 30 de junio de 2012 fue del 8,4%, es decir un 2,8% inferior que en 2011.

45. Además del constante descenso en las tasas de vacantes y de movimiento de personal, el cual es prueba de que las inversiones que los Estados Miembros han hecho en las reformas de gestión de recursos humanos han reportado beneficios, el

Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno continúa tomando medidas para mejorar el uso de las listas de candidatos. Al 1 de julio de 2012, un total de 12.055 candidatos respaldados por el órgano central de examen de las actividades sobre el terreno habían sido incluidos en una lista, algunos de ellos para más de una función, y estaban disponibles para ser contratados de inmediato por los oficiales encargados de la contratación en las misiones sobre el terreno. Durante el período 2013/14, el proceso para la contratación de personal civil cambiará de acuerdo a las nuevas normativas relativas a las actividades del personal y a las aplicaciones tecnológicas.

VI. Alianzas

46. Las alianzas son un elemento esencial de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, especialmente durante los últimos diez años, en los que las necesidades son cada vez más complejas y amplias. Hoy en día las operaciones de mantenimiento de la paz tienen lugar en un contexto que exige mayor colaboración entre todas las partes interesadas e iniciativas concertadas con los asociados, por ejemplo, aprovechando experiencias pasadas, intercambio diferentes competencias, capacidades y ventajas comparativas, complementando mandatos, distribuyendo óptimamente la carga, usando los recursos disponibles y fundamentando la cooperación en los valores y principios compartidos de acuerdo con la Carta.

47. La Unión Africana y las comunidades económicas regionales, en particular, son asociados estratégicos esenciales para las Naciones Unidas en todos los ámbitos de cooperación en África. Las organizaciones regionales y subregionales ejercen una influencia singular en las situaciones de crisis de sus regiones, y tienen más fácil acceso a ellas. En África, la integración de los puntos fuertes de las Naciones Unidas y de la Unión Africana se ha convertido en parte indispensable de la respuesta de la comunidad internacional a las crisis de este continente. Para las Naciones Unidas es fundamental trabajar conjuntamente con agentes regionales o subregionales, ya sea desempeñando una función de líder o de apoyo, o compartiendo la carga de tareas, en despliegues consecutivos y en operaciones conjuntas.

48. La alianza operacional con la Unión Africana ha evolucionado considerablemente y ha tomado distintas formas. Cabe destacar la fuerza híbrida de mantenimiento de la paz y mediación en Darfur, el apoyo logístico prestado a la AMISOM y la cooperación sobre el Sudán y Sudán del Sur y contra la amenaza del Ejército de Salvación del Señor, así como el apoyo a la planificación para el despliegue de una fuerza militar internacional en Malí. Cada una de estas alianzas ha encontrado dificultades y ventajas únicas y ha contribuido a la evolución de la cooperación, al aprendizaje de nuevas lecciones y al desarrollo de nuevos métodos destinados a maximizar las iniciativas de la Organización.

49. Mientras tanto, la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana continúa prestando asesoramiento técnico para el desarrollo de la Fuerza Africana de Reserva de conformidad con los planes estratégicos de la Comisión de la Unión Africana. También ofrece asesoramiento y asistencia acerca de la planificación general y la gestión de las operaciones en curso, como en el caso de la AMISOM y de la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor, y de las operaciones futuras o

posibles, como la de Malí. Estas actividades se llevan a cabo como parte de los constantes esfuerzos de la Oficina para dotar de capacidad a la Comisión de la Unión Africana, las comunidades económicas regionales y los mecanismos regionales, en el marco del programa decenal de fomento de la capacidad para la Unión Africana.

50. La Organización también seguirá reforzando su colaboración con la Unión Europea, tanto a nivel de los países como mediante iniciativas y mecanismos estratégicos como el plan de acción de la Unión Europea para la política común de seguridad y defensa en apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, que fue aprobado por los Estados miembros de la Unión Europea en junio de 2012, y con el Comité Directivo de las Naciones Unidas y la Unión Europea para la gestión de crisis, que se reúne dos veces al año, la última vez en noviembre de 2012.

51. Para afrontar con más eficacia los retos de las operaciones de mantenimiento de la paz de hoy y de mañana, las Naciones Unidas también están ampliando su colaboración con organizaciones como la Organización del Tratado del Atlántico Norte y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, además de las comunidades económicas regionales. Las Naciones Unidas, con el apoyo del Comité Especial, continuarán fortaleciendo sus alianzas con organizaciones regionales, incluso mediante la reunión anual de alto nivel del Secretario General con las organizaciones regionales.

VII. Estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno

52. La estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno se sustenta en la idea de que aplicando un enfoque internacional al apoyo que proporciona, la Organización puede ofrecer mejores servicios y ser más eficaz. Las consultas periódicas celebradas con el Comité Especial durante la elaboración e inicio de la estrategia en el curso de los dos últimos años han contribuido a asegurar, en particular, que la estrategia se adapte a las demandas de sus clientes principales.

53. En 2012, las Naciones Unidas pudieron aprovechar las innovaciones introducidas para reforzar su apoyo en Libia, Somalia, la República Árabe Siria y otros países. El Centro Mundial de Servicios, que integra las capacidades de la Base Logística de las Naciones Unidas en Brindisi (Italia) y la Base de Apoyo de las Naciones Unidas en Valencia (España), ha desempeñado un papel fundamental en la respuesta a estas demandas operacionales. En Libia, por ejemplo, el Centro Mundial de Servicios respaldó el inicio de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia, y ello permitió que el Representante Especial del Secretario General para Libia y un pequeño equipo se encontraran en Trípoli en condiciones de trabajar solo unos días después de la aprobación de la resolución 2009 (2011) del Consejo de Seguridad, lo que representó un ahorro para la Organización de aproximadamente 1 millón de dólares. En la República Árabe Siria, los resultados positivos a nivel operacional se han atribuido a la eficaz activación de la cooperación entre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano y la Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación y, de nuevo, a la capacidad de la base de Brindisi. La rápida puesta en marcha de la UNSMIS fue posible gracias al despliegue de

vehículos y apoyo de comunicaciones del Centro Mundial de Servicios, lo que permitió que la misión alcanzara su plena capacidad operativa en solo un mes.

54. En 2012, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la AMISOM (UNSOA) hizo uso de la estrategia de establecer módulos para apoyar el despliegue de contingentes de la Unión Africana en Somalia. Los contingentes de la AMISOM fueron desplegados con celeridad a zonas de alto riesgo, en tres grandes bases modulares previamente definidas (una base de 1.000 personas y dos de 850 personas). El objetivo actual de la UNSOA es construir tres centros logísticos modulares en los tres sectores de Baidoa, Beledweyne y Kismayo para apoyar la ampliación de la AMISOM hacia el sur y el centro de Somalia. La Organización prevé que en la próxima fase de la AMISOM se requerirán más campamentos modulares para contingentes y de compañías.

55. En cuanto al Centro Regional de Servicios de Entebbe (Uganda), la prioridad actual es que sirva de modelo para otros centros regionales haciendo realidad la visión de un centro verdaderamente integrado para el apoyo transaccional. El Centro de Control Integrado de Transporte y Circulación, creado como parte del Centro Regional de Servicios, integra y optimiza los servicios de transporte y desplazamientos en el África central y oriental. Coordina las iniciativas regionales para la infraestructura de los aeródromos, incluido el equipo de apoyo en tierra, lo que permite que las operaciones sean seguras y más rápidas. Facilita la reconfiguración y la distribución de la flota aérea regional y gestiona las rotaciones de contingentes para las misiones, lo que permite ahorrar en estos ámbitos y al tiempo que se mejoran los servicios. El aumento de la flexibilidad y adaptabilidad en la programación de los aviones fletados a largo plazo ha beneficiado directamente a los países que aportan contingentes. En este momento, las actividades del Centro Regional de Servicios se centran en la integración de los recursos humanos y las funciones de transacción de las misiones clientes en la región. La carga de trabajo del personal de Entebbe se está integrando y racionalizando, un proceso al que afectará la puesta en marcha inminente de Umoja, por lo que debe preverla. No se crearán posibles nuevos centros regionales de servicios adicionales antes de que la fase actual de Entebbe llegue a su fin y se determinen las lecciones aprendidas.

56. Por último, la estrategia mejorará el servicio gracias a una más clara división de las tareas entre la Sede, el Centro Mundial de Servicios, el Centro Regional de Servicios y las misiones. Antes de aplicarse esta estrategia, las funciones operacionales, transaccionales y estratégicas a menudo se llevaban a cabo paralelamente en los cuatro niveles de actividad. Esta duplicación requería una clara delimitación de las responsabilidades y funciones. Ahora la Sede está redefiniendo las funciones para centrarse en sus compromisos con los Estados Miembros, los clientes institucionales y los asociados, la política a seguir y el apoyo estratégico sobre el terreno, reduciendo las tareas transaccionales. Ello permitirá al Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno ofrecer asesoramiento estratégico, ejemplos prácticos, mejores prácticas y experiencia adquirida sobre el terreno. El Centro Mundial de Servicios se está convirtiendo en un fuerte brazo operacional del Departamento, gestiona las operaciones de la cadena mundial de producción y distribución y es el centro de tecnología de la información de las operaciones de paz de las Naciones Unidas en todo el mundo. El Centro Regional de Servicios, mientras tanto, lleva a cabo la mayoría de actividades de administración del personal y de transacción para sus misiones clientes. Las misiones y el personal

sobre el terreno deben recibir apoyo de calidad para poder llevar a cabo sus mandatos de forma eficaz.

57. Esta división de las tareas forma parte del objetivo final de la estrategia, que se describirá con más detalle en el tercer informe del Secretario General sobre los avances en la aplicación de la estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno. Para lograr el objetivo deseado, será esencial que todos los asociados y partes interesadas colaboren estrechamente. En ese contexto, la Organización continuará tomando medidas de forma periódica para tener a los Estados Miembros al corriente de los avances logrados y para beneficiarse de sus opiniones y su orientación. Las sesiones informativas trimestrales ante el Comité Especial sobre la estrategia y todos sus aspectos operacionales se reanudaron en noviembre de 2012 tras la aprobación del informe anual del Comité Especial en septiembre de 2012.

VIII. Observaciones

58. Las operaciones de mantenimiento de la paz, por definición, deben hacer frente a entornos políticos y de seguridad muy difíciles que cambian continuamente y, a veces, de forma repentina. Han demostrado ser una herramienta adaptable, y la Organización debe hacer todo lo que esté a su alcance para fortalecer esta adaptabilidad.

59. Las operaciones de mantenimiento de la paz deben ser flexibles y ágiles para poder cambiar según requiera la situación sobre el terreno, consolidar la paz y protegerla cuando es frágil, y contribuir a la protección de los civiles de las amenazas inmediatas de violencia física. Ello requiere que, en todos los ámbitos y tanto en la Sede como sobre el terreno, las Naciones Unidas continúen fortaleciendo sus capacidades para el mantenimiento de la paz. Eso significa tener personal bien preparado y muy motivado, contar con el equipo y los recursos adecuados, actuar con un liderazgo firme y hacer exámenes periódicos para garantizar que los mandatos y los recursos sean los apropiados para la situación sobre el terreno. Esto solo puede obtenerse mediante una alianza sólida entre la Secretaría y los Estados Miembros, especialmente los países que aportan contingentes.

60. Se ha pedido al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Departamento de Apoyo a las Actividades sobre el Terreno que se aseguren de que las misiones de mantenimiento de la paz tengan un tamaño óptimo, y ello significa que deben tener los recursos que necesitan y deben usarlos de forma eficiente. La Organización continuará vigilando y evaluando sus misiones para asegurar que tienen la estructura y los recursos adecuados. Las tendencias actuales sobre el terreno han permitido hacer reducciones, pero es posible que surjan nuevas demandas para operaciones de mantenimiento de la paz, y las Naciones Unidas deben estar preparadas, cuando se pida su apoyo, para hacerles frente con los recursos necesarios.

61. Asimismo, la Organización debe tomar todas las medidas necesarias para asegurar que el personal de mantenimiento de la paz tenga la capacitación, el equipo y la preparación necesarios para realizar las tareas encomendadas de forma altamente satisfactoria. También deben tener acceso a la tecnología apropiada para mejorar su conocimiento de la situación, su eficacia y su seguridad.

62. La estrategia global de apoyo a las actividades sobre el terreno está produciendo mejoras apreciables en cuanto al despliegue oportuno de las misiones de la Organización, la prestación de servicios al personal y el uso eficiente de los recursos. Se insta al Comité Especial a seguir participando de forma activa y fundamentada en este esfuerzo por definir y lograr un objetivo final que consiga fortalecer el apoyo a las misiones sobre el terreno.

63. Para que las misiones de las Naciones Unidas contribuyan a la paz sostenible en los países en los que actúan, deben colaborar de forma eficaz con otros asociados en el logro de objetivos a largo plazo. En particular, muchas misiones tienen como mandato el apoyo al estado de derecho. Es necesario trabajar para asegurar que la Organización pueda recurrir a expertos competentes, especialmente en los ámbitos relacionados con la actividad policial especializada, y los use como parte de un plan coherente e integrado.
